

## II Jornadas Iberoamericanas de Diseño de Viviendas de Bajo Costo

**D**el 29 de julio al 2 de agosto del 2002, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, se realizaron las 'II Jornadas Iberoamericanas de Diseño de Viviendas de Bajo Costo. Vivienda Progresiva en Ciudad Progresiva' en el marco del Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED; Proyecto XIV.5, con techo, programa 10X10 –diez prototipos en diez países–, con la asistencia de representantes de varias naciones latinoamericanas. Por Venezuela asistieron el Ing. José A. Peña U. de OTIP, la Arq, Leny Ramírez de Fundacite Carabobo, y los Arq. Argenis Lugo y Antonio Conti, del IDEC.

Al igual que anteriores eventos realizados en los últimos años en más de una docena de países, se llevó a cabo un seminario-taller de difusión y transferencia tecnológica, durante dos días. En el primero, cada uno de los investigadores invitados y locales expusieron sus propuestas y, el segundo día, se llevó a cabo el taller demostrativo, con modelos a escala real de esas tecnologías, dirigido por los investigadores de cada país y la participación activa –requisito indispensable para optar al diploma de participación al taller– de casi cien inscritos: técnicos y profesionales de instituciones gubernamentales, estudiantes, docentes, constructores y profesionales independientes de la industria de la construcción boliviana.

Obviamente las jornadas versaron sobre la problemática habitacional común para todos nuestros países y en particular las alternativas constructivas expuestas. Temas obligados fueron los conceptos y definiciones que actualmente se manejan como la construcción progresiva desde la 'vivienda semilla', participación de las comunidades, generación de conocimientos y empleos desde la visión del hecho constructivo, como excusa y oportunidad; el problema de la sustentabilidad desde la preservación del ambiente hasta construir de acuerdo a los recursos locales de cada región, su mano de obra y costumbres, es decir, acorde a su cultura constructiva; etc.



## eventos



Todo ello sin perder de vista –como es sabido– que el programa 10X10 de CYTED, en general y las jornadas en particular tienen como objetivo fundamental la difusión y traspaso de las alternativas tecnológicas entre los que suscriben el programa –los países latinoamericanos, España y Portugal–, siendo la ejecución de los modelos y prototipos la punta de lanza y el vehículo por excelencia para tal fin. Sobre todo en nuestro caso donde esas demostraciones se realizan de manera directa y participativa con el investigador que somete a consideración su propuesta y el usuario, receptor potencial y crítico. Es así como las propuestas constructivas ejemplarizadas en los modelos, además de demostrativos, conllevan el potencial del traspaso del 'cómo hacerlo' a los futuros usuarios participantes en la ejecución de esas muestras.



Una de las tareas importantes para los que hemos participado en estas II Jornadas Iberoamericanas es propagar en nuestros entornos los resultados y propósitos de la reunión. Para ello en Venezuela recientemente hemos presentado y discutido el contenido de estas II jornadas, en la ciudad de Valencia, Edo. Carabobo –bajo el patrocinio de Fundacite Carabobo– y en las XXI Jornadas de Investigación de fin de año del IDEC.

En este último evento se suscitaron consideraciones que creemos importante reseñar, asumiendo la responsabilidad que conlleva salirnos del comentario del evento del CYTED y, por ende, lo atípica que pueda resultar esta reseña. Sin embargo consideramos ésta una oportunidad para la discusión interna de nuestro instituto, sin menoscabo del interés que puede tener para el lector ajeno a nuestro medio.

De manera similar al programa 10X10, desde sus inicios –es decir desde hace más de veinte años– la producción y difusión de conocimientos del IDEC ha estado 'amarrada' a la ejecución de prototipos.

De hecho, la mayoría de las investigaciones en desarrollo tecnológico adelantadas por el instituto se han llevado a cabo 'sólo y sólo si' ha habido de por medio la contratación con clientes, cuyas necesidades concretas se iban a satisfacer mediante el proyecto y fabricación de la edificación respectiva.

Es así como –muchas veces sin hacerlo explícito– las respuestas comerciales a las demandas constructivas de clientes ajenos a la investigación académica, han sido ámbitos experimentales para la comprobación de hipótesis bajo la tutela del 'desarrollo experimental'.

Prueba de ello es el edificio del Banco del Libro para el Sistema SIEMA, la escuela en el centro de Caracas para el SCAC, los propagadores vegetales para el SICUP 1, el puesto fronterizo para el SICUP 3.

La producción de conocimientos a partir del análisis y solución de problemas concretos es lo que se ha venido llamando en los últimos años la generación de conocimientos desde el 'contexto de aplicación', diferenciándose del conocimiento básico propio de las disciplinas científicas. Se redimensiona así el papel y la importancia del desarrollo tecnológico y su independencia de los resultados de las investigaciones básicas de la ciencia, poniendo al mismo tiempo entredicho la concepción lineal de la producción de conocimientos implícita en la relación unidireccional ciencia básica-investigación aplicada y desarrollo tecnológico dando lugar así, a la transición de la cultura de la ciencia a una cultura de la investigación.

Recordemos que "la ciencia equivale a certeza; investigación a incertidumbre. Se supone que la ciencia es fría, directa y aislada; la investigación es cálida, comprensiva, riesgosa y compartida. La ciencia combate su enemigo el 'misterio' y persigue explicarlo; la investigación convive y se nutre de él" (M. Gibbons, Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. Banco Mundial/UNESCO, 1998).

La modalidad de contexto de aplicación exige pasar del aprendizaje basado en las disciplinas científicas –propio de la academia– a otro basado en los problemas, y esto no es fácil desde la universidad pero sí factible desde un centro de investigación adscrito a ella como es el IDEC.

Uno de los imperativos del contexto de aplicación es que para garantizar su veracidad y el aprovechamiento de los resultados es indispensable la participación, por ello que en nuestro instituto, además del interés de producir conocimiento pertinente, estaba implícito con la ejecución de los prototipos abrir caminos para el traspaso de los resultados al cliente, mediante la demostración construida a escala real.

Quedan por profundizar las ventajas para esta manera de producir conocimientos que están implícitas al asumir los recursos telemáticos actuales. En la modalidad de aplicación donde la participación y comunicación entre actores es indispensable, esta era de la comunicación resulta fascinante para el trabajo a distancia, acceso a información abundante y rápidamente, formación de redes y alianzas virtuales. Pero conversar al respecto será para otra ocasión.

